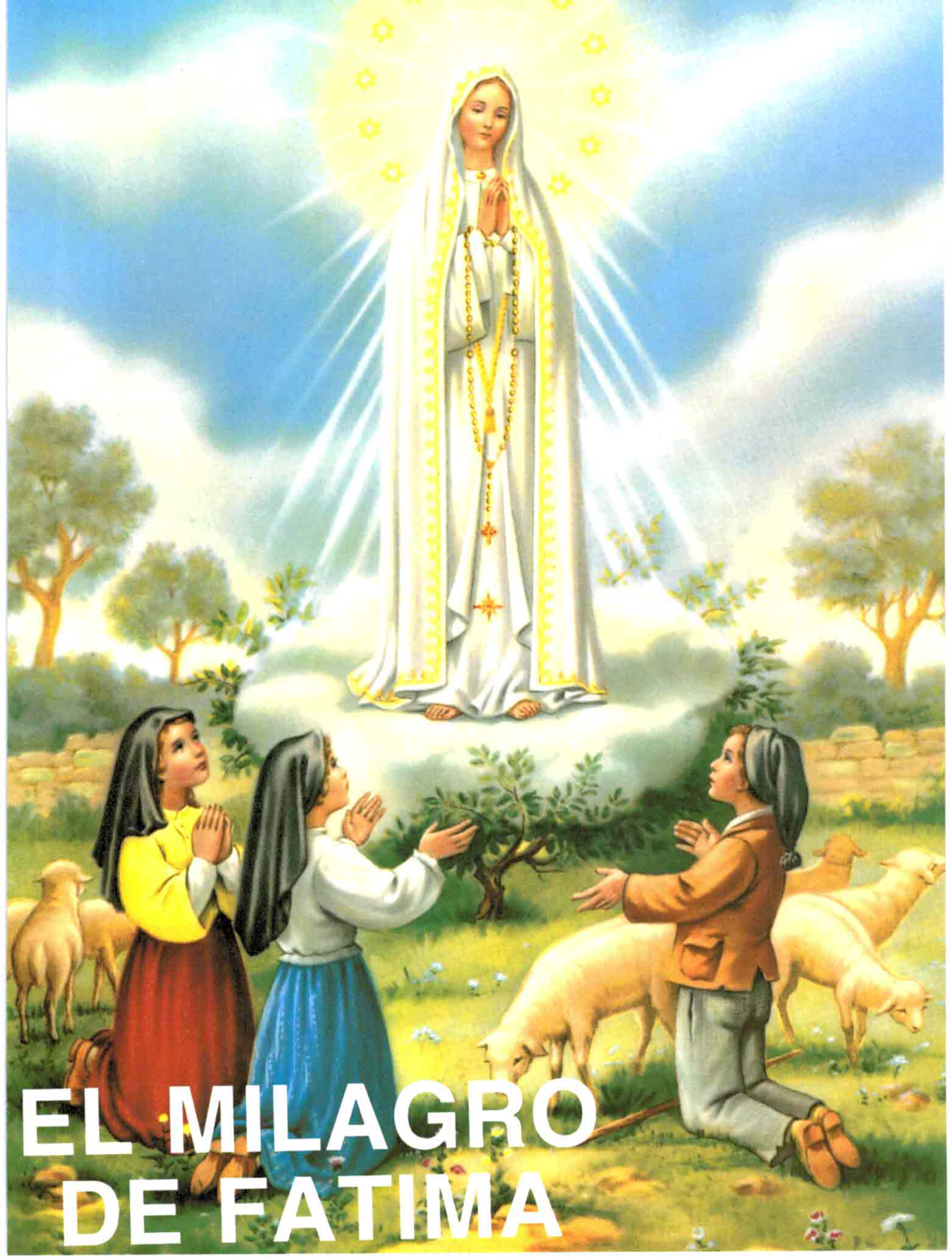
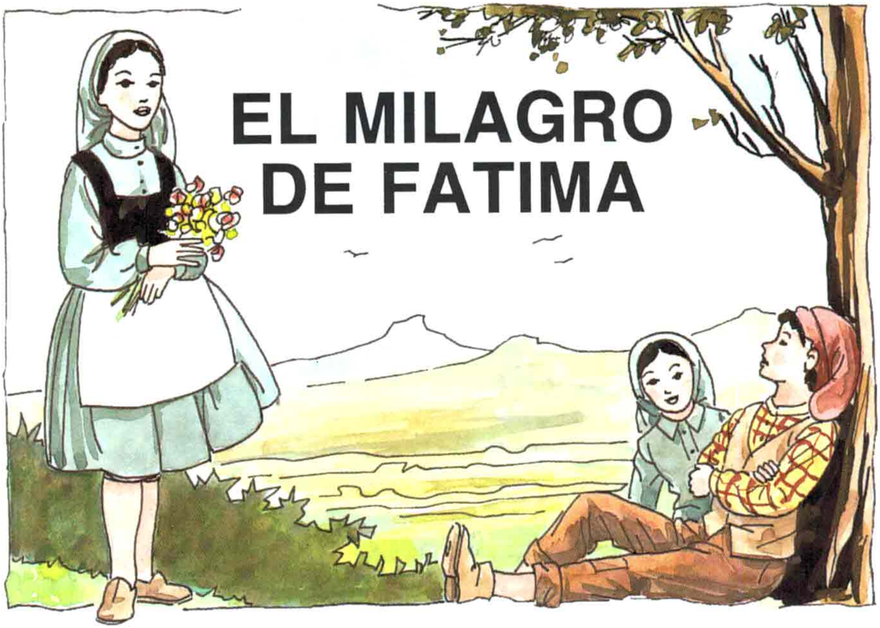
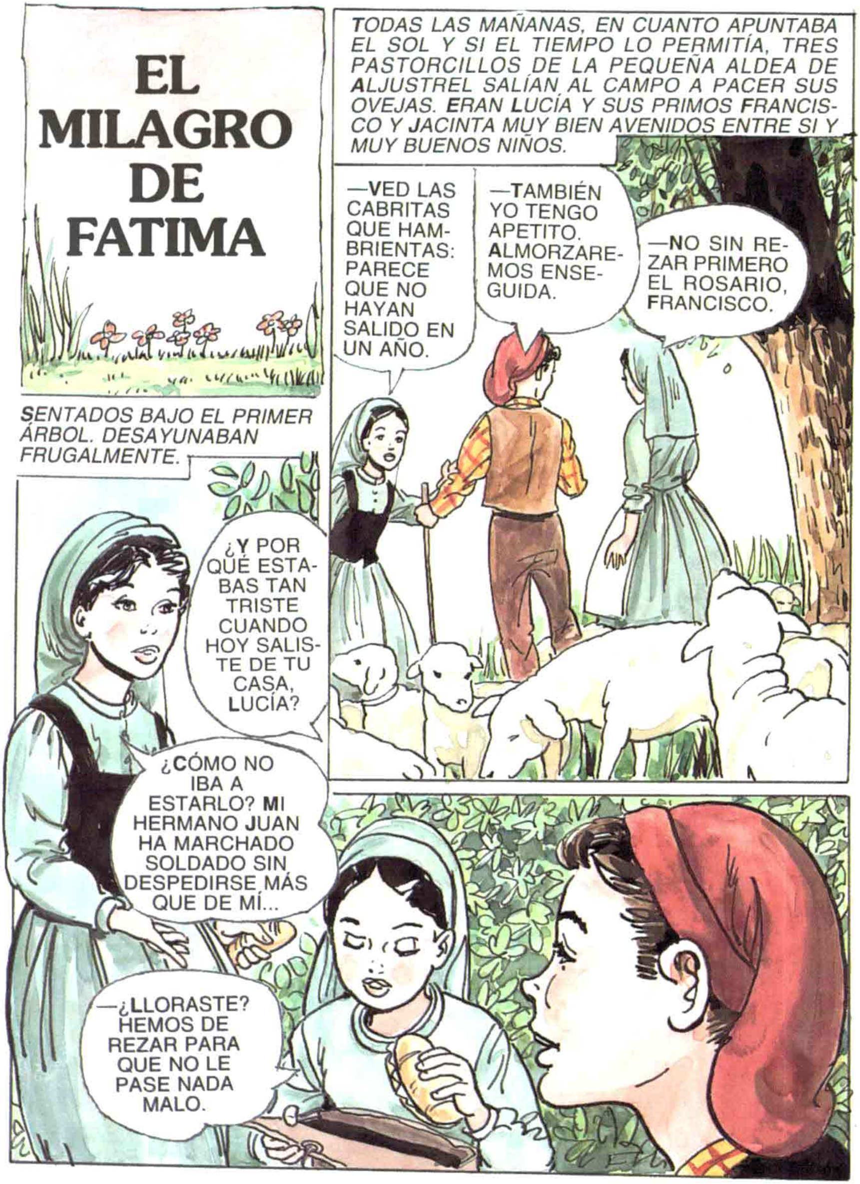


EL MILAGRO DE FATIMA

EL MILAGRO DE FATIMA



APOSTOLADO MARIANO
Recaredo, 44
41003 - SEVILLA


EL MILAGRO DE FATIMA
TODAS LAS MAÑANAS, EN CUANTO APUNTABA EL SOL Y SI EL TIEMPO LO PERMITÍA, TRES PASTORCILLOS DE LA PEQUEÑA ALDEA DE ALJUSTREL SALÍAN AL CAMPO A PACER SUS OVEJAS. ERAN LUCÍA Y SUS PRIMOS FRANCISCO Y JACINTA MUY BIEN AVENIDOS ENTRE SI Y MUY BUENOS NIÑOS.
—VED LAS CABRITAS QUE HAMBRIENTAS: PARECE QUE NO HAYAN SALIDO EN UN AÑO.
—TAMBIÉN YO TENGO APETITO. ALMORZAREMOS ENSEGUIDA.
—NO SIN REZAR PRIMERO EL ROSARIO, FRANCISCO.
SENTADOS BAJO EL PRIMER ÁRBOL. DESAYUNABAN FRUGALMENTE.
¿Y POR QUÉ ESTABAS TAN TRISTE CUANDO HOY SALISTE DE TU CASA, LUCÍA?
¿CÓMO NO IBA A ESTARLO? MI HERMANO JUAN HA MARCHADO SOLDADO SIN DESPEDIRSE MÁS QUE DE MÍ...
—¿LLORASTE? HEMOS DE REZAR PARA QUE NO LE PASE NADA MALO.

ATRÁS QUEDABAN LAS MADRES TRAJINANDO EN EL MODESTO HOGAR. LOS PADRES CAMINO DE LA TIERRA DONDE HUNDIR LAS HERRAMIENTAS.
—YA LA ABUELA ESTÁ EN PIE; VED EL HUMO DEL FUEGO CON QUE SE HACE SUS TOSTADAS.
—ES MUY CIERTO; Y HOY HUELE A GLORIA.
—A MÍ ME GUSTA VER COMO SE LAVA TODO EL VERDE Y QUEDA ASÍ DE JUGOSO.
Y AQUELLOS ÁMBITOS SOLITARIOS SE LLENABAN DE SONES MELODIOSOS, SI FRANCISCO SACABA SU PEQUEÑA ARMÓNICA Y SOLTABA AL AIRE IMPROVISADOS ACORDES.
—¡MA-RI-A!
HABÍAN DESCUBIERTO QUE EL ECO DEVOLVÍA LAS SÍLABAS CLARAMENTE Y SUS ALMITAS PIADOSAS GOZABAN AL OIR REPERCUTIR CLARAMENTE EL NOMBRE DE «MARIA».
DE PRONTO UNA FINA LLOVIZNA LES OBLIGA A REFUGIARSE EN UNA GRUTA.
—YA VEIS. SALIMOS CON SOL Y LUEGO HA COMENZADO A NUBLARSE EN UN DECIR JESÚS.

DESDE AQUELLA ESPECIE DE GRUTA, CONTRARIADOS, MIRAN EL PAISAJE VELADO POR UNA LUZ GRISÁCEA.
—A MÍ ME GUSTA VER COMO SE LAVA TODO EL VERDE Y QUEDA ASÍ DE JUGOSO.
—ME PARECE QUE A LAS CABRITAS NO LES GUSTARÁ TANTO.
SORPRENDIDOS POR UNA RÁFAGA DE AIRE LOS TRES NIÑOS LEVANTARON SUS CABEZAS Y VIERON UNA VIVÍSIMA Y DESLUMBRANTE LUZ QUE TENÍA EN EL CENTRO UNA SILUETA VAGA.
—MIRAD, CHICOS, ¿NO VEIS?
—¡OH, SI; ES UNA COSA NUNCA VISTA!
YO VEO COMO SI HUBIERA UNA NUBE LLENA DE LUZ; PERO LA VEO BORROSA...

CADA SEGUNDO QUE PASABA APROXIMABA MÁS Y MÁS A LOS PASTORCILLOS AQUELLA ESPECIE DE NUBE LUMINOSA Y PODÍAN DISTINGUIR MEJOR LA FISONOMÍA DE LA FIGURA QUE HABÍA LLEGADO EN ELLA.
—NO TEMÁIS. SOY EL ÁNGEL DE LA PAZ. REZAD CONMIGO: «DIOS MÍO, CREO, ADORO, ESPERO Y TE AMO. TE PIDO PERDÓN POR LOS QUE NO CREEN, POR LOS QUE NO ADORAN, POR LOS QUE NO ESPERAN NI TE AMAN».
EN ADELANTE, SE ARRODILLABAN LOS TRES CUANDO NO ERAN VISTOS Y REPETÍAN LA ORACIÓN DEL ÁNGEL; PERO PROPUSIERON GUARDAR EL SECRETO DE LA APARICIÓN.
—NADA DIREMOS A NADIE DE LA VISITA MISTERIOSA ¿VERDAD?
—¡CLARO! YO PREFIERO CALLARLO Y GUARDARLO PARA NOSOTROS SOLOS.
—YO TAMPOCO DIRÉ NADA A NADIE.
LLEGADO EL DOMINGO, DÍA 13 DE MAYO DE 1917, NUESTROS PASTORCITOS FUERON A OIR MISA CON SUS PADRES COMO DE COSTUMBRE.
CUANDO VOLVAMOS DE LA IGLESIA, IRÉIS A APACENTAR EL REBAÑO.
—SÍ, PERO PASAREMOS A RECOGER LOS ZURRONES DEL ALMUERZO.

RECORRIDO ÁGILMENTE EL SENDERO QUE LES CONDUCÍA A LA PORCIÓN DE TERRENO FRECUENTADO A DIARIO, FRANCISCO, JACINTA Y LUCIA REZARON SU ROSARIO CON FERVOR.
—¿DESPUÉS JUGAREMOS, EH?
—PERO ALMORZAREMOS PRIMERO.
—RECEMOS LA SALVE Y DIGAMOS ADIÓS A LA VIRGEN Y AL BUEN JESÚS.
LUEGO, SU AFICIÓN PREDILECTA ERA JUGAR A «ALBAÑILES».
—YA ESTÁN DANDO LAS DOCE ¿OÍS?
—¿NO VEIS QUE CLARIDAD TAN RARA?
—QUIZÁS HABRÁ TORMENTA.
Y UN ESTALLIDO DE LUZ ALUMBRÓ EL CIELO...
—¿NO DEBERÍAMOS CORRER A GUARECERNOS POR SI PASA ALGO?
—REUNAMOS A LAS OVEJITAS.
—¡VED! ¡OTRO RELÁMPAGO! ¡JESÚS, MARÍA!
DE REPENTE, VIERON ANTE SÍ, SOBRE UN ARBOLILLO, UNA HERMOSA FIGURA RODEADA DE UN NIMBO LUMINOSO.
—NO TEMAIS... NO TEMAIS...

LA MARAVILLOSA FIGURA QUE SE LES APARECÍA ERA BLANCA Y SU TÚNICA CAÍA DESDE EL CUELLO HASTA LOS MENUDOS PIES.
EL ROSTRO DE OJOS NEGROS ERA DE LÍNEAS DELICADÍSIMAS Y ESTABA EMBELLECIDO POR UNA TRISTE Y DULCE SONRISA.

—¿DE DÓNDE SOIS, SEÑORA?
—SOY DEL CIELO. EN OCTUBRE VENDRÉ A DECIROS QUIEN SOY Y LO QUE QUIERO DE VOSOTROS.

¿IMAGINÁIS, QUERIDOS LECTORCITOS, LO QUE DEBIÓ DE SER EL SENTIRSE MIRADO TAN DE CERCA POR AQUELLOS OJOS DULCÍSIMOS?
—ME PARECE UN SUEÑO.
—¡QUÉ BONITA ERA!
—¡Y CON QUÉ BONDAD NOS MIRABA!...

AHORA ERA COSA DE REGRESAR RÁPIDAMENTE AL HOGAR.
TAMPOCO DIREMOS NADA, ¿VERDAD?
—NO TEMAS. CALLAREMOS.

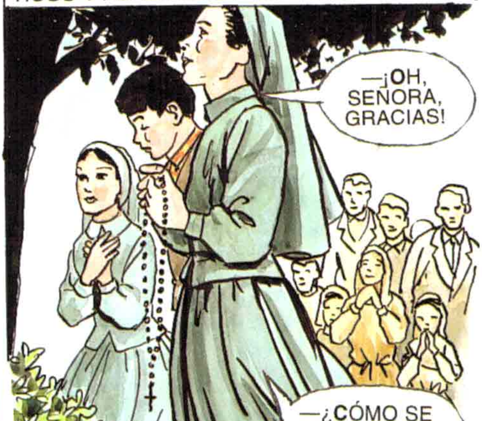
PERO LA PEQUEÑA JACINTA NO PUEDE CON EL PESO DE AQUEL MAGNÍFICO SECRETO Y, CUANDO LLEGÓ SU MADRE A CASA POR LA NOCHE, CORRIÓ A CONTÁRSELO TODO ENTUSIASMADA.
—¡MADRE, MADRECITA! HOY HE VISTO A LA SANTÍSIMA VIRGEN EN COVA DE IRIA.
—¡VAYA! ¿QUÉ CUENTOS SON ÉSTOS? ¿QUÉ ES LO QUE INVENTAS AHÍ?
AQUELLA REVELACIÓN, SUSCITÓ BURLAS Y COMENTARIOS.
—¡YA VEIS! NADA MENOS QUE UN MILAGRO Y PARA UNOS MOCOSOS COMO ESOS...
—SI CUANDO LOS CRÍOS VAN CON MENTIRAS, LES DIERAN UNOS BUENOS AZOTES...
—CHIQUILLADAS, Y NADA MÁS QUE CHIQUILLADAS.
ASUSTADOS AL VERSE EN LENGUAS DE LAS COMADRES DE ALJUSTREL. LA MADRE DE LUCÍA QUIERE QUE SU HIJA DESMIENTA LO QUE DIJO LA PEQUEÑA JACINTA.
—FIGURAOS QUE LA MADRE QUIERE QUE VAYA DE CASA EN CASA NEGANDO LO DE LA APARICIÓN.
—¿VES, JACINTA? TÚ TIENES LA CULPA POR CHARLATANA.
—YO, TENÍA UNA ALEGRÍA TAN GRANDE QUE NO PODÍA CALLARLA.

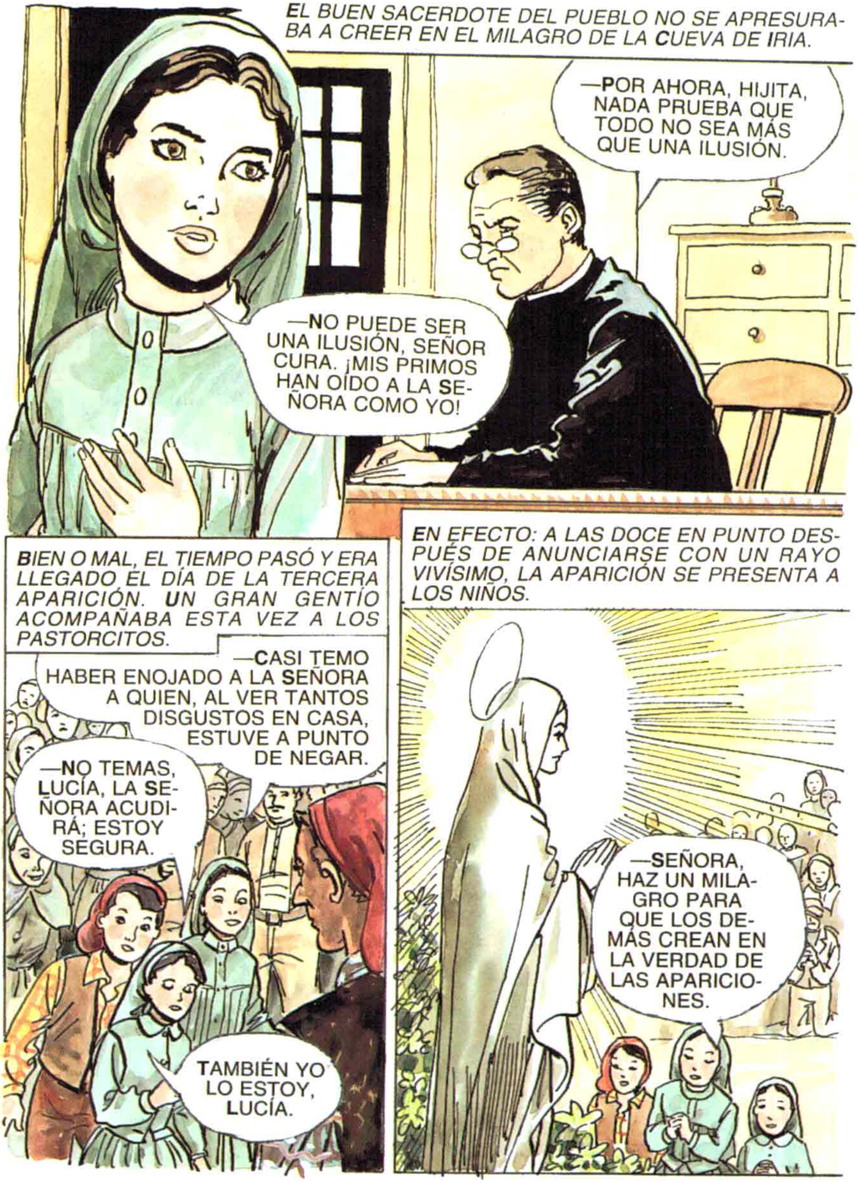
NI EL SEÑOR CURA DE ALJUSTREL PUDO CONVENCER A LA MADRE DE LUCÍA DE QUE TENÍA QUE ADMITIR LA POSIBILIDAD DEL MILAGRO.

CON TODO, ERA LLEGADO EL DÍA 13, EL ANUNCIADO PARA LA VISITA DE LA SEÑORA. ALGUNOS VECINOS DE ALJUS-TREL, POR FERVOR O POR CURIOSIDAD HABÍAN ACOMPAÑADO A NUESTROS NIÑOS.

ACABABAN DE REZAR EL ROSARIO, CUANDO LUCÍA SEÑALÓ EL CIELO ILUMINADO POR UNA ALEGRÍA QUE NO PODÍA SER FINGIDA.

UN SILENCIO MUY GRANDE RODEÓ A LOS VIDENTES Y, LUEGO, DESVANECIDA LA VISIÓN, DE TODOS LOS LABIOS SALÍAN CÁNTICOS Y ALABANZAS A LA VIRGEN.

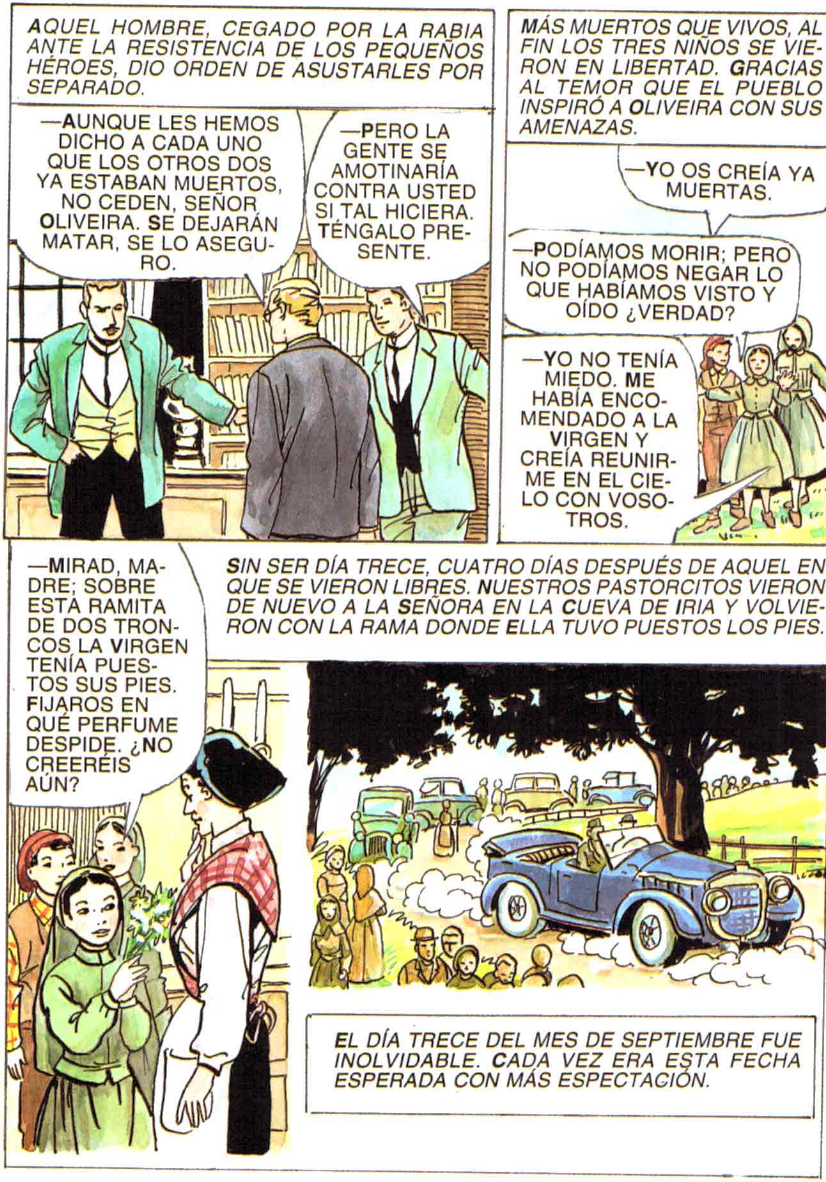



EL BUEN SACERDOTE DEL PUEBLO NO SE APRESURABA A CREER EN EL MILAGRO DE LA CUEVA DE IRIA.
—POR AHORA, HIJITA, NADA PRUEBA QUE TODO NO SEA MÁS QUE UNA ILUSIÓN.
—NO PUEDE SER UNA ILUSIÓN, SEÑOR CURA. ¡MIS PRIMOS HAN OÍDO A LA SEÑORA COMO YO!
BIEN O MAL, EL TIEMPO PASÓ Y ERA LLEGADO EL DÍA DE LA TERCERA APARICIÓN. UN GRAN GENTÍO ACOMPAÑABA ESTA VEZ A LOS PASTORCITOS.
—CASI TEMO HABER ENOJADO A LA SEÑORA A QUIEN, AL VER TANTOS DISGUSTOS EN CASA, ESTUVE A PUNTO DE NEGAR.
—NO TEMAS, LUCÍA, LA SEÑORA ACUDIRÁ; ESTOY SEGURA.
TAMBIÉN YO LO ESTOY, LUCÍA.
EN EFECTO: A LAS DOCE EN PUNTO DESPUÉS DE ANUNCIARSE CON UN RAYO VIVÍSIMO, LA APARICIÓN SE PRESENTA A LOS NIÑOS.
—SEÑORA, HAZ UN MILAGRO PARA QUE LOS DEMÁS CREAN EN LA VERDAD DE LAS APARICIONES.

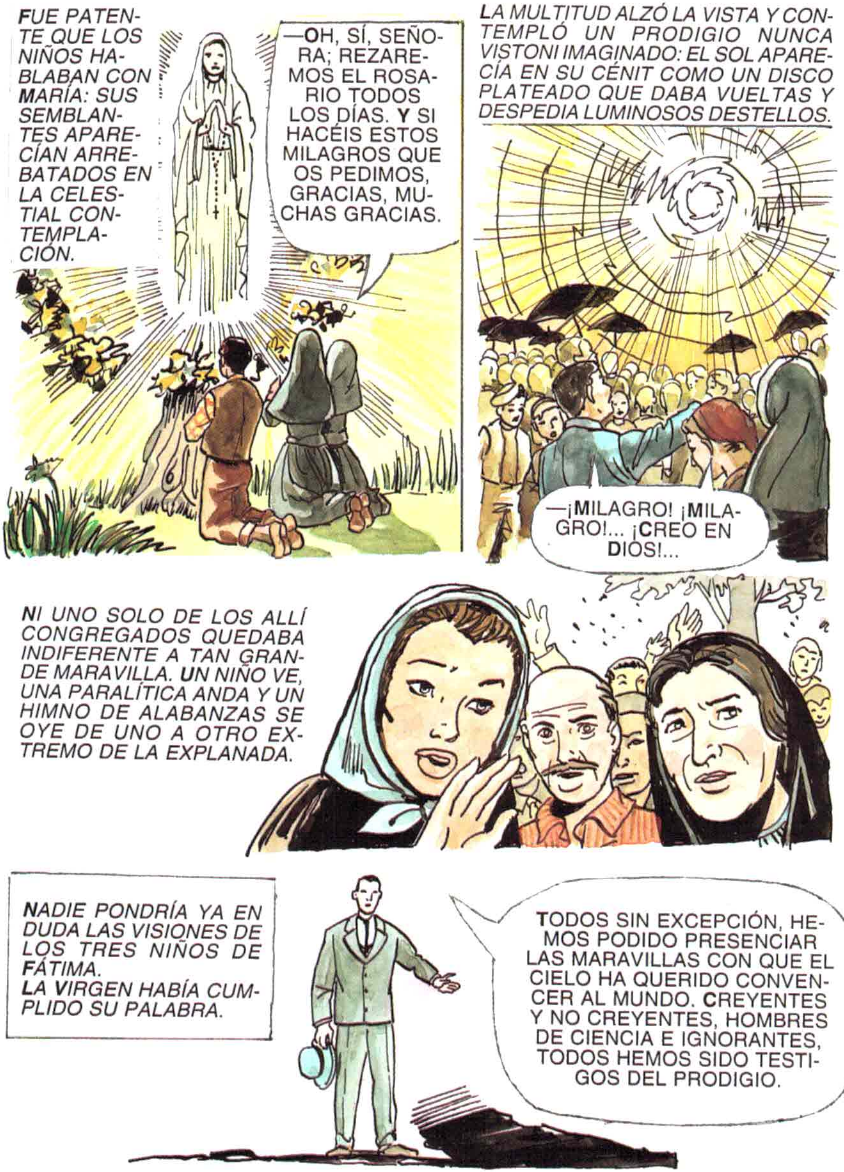
TODOS ABRUMABAN A PREGUNTAS A LOS PEQUEÑOS ELEGIDOS DE LA VIRGEN, CONMOVIDOS POR LO PRESENCIADO, YA QUE LA NUBE FUE VISIBLE PARA TODOS.

A TODOS LES PARECÍA IMPOSIBLE QUE UNA TAN INSIGNIFICANTE PERSONITA COMO LUCÍA HUBIERA MERECIDO TAL PRIVILEGIO; PERO AL ALCALDE DE ALJUSTREL ELLO LE TENÍA INDIGNADO.

ERA LLEGADO EL DÍA DE LA CUARTA APARICIÓN. YA EN LA VÍSPERA, ALJUSTREL Y SUS ALREDEDORES ESTABA MATERIALMENTE ATESTADO DE PEREGRINOS. AL MENOS HABÍAN ACUDIDO VEINTE MIL PERSONAS. PERO LOS TRES PASTORCITOS ESTABAN ENCARCELADOS! EL ALCALDE LES HABÍA TENDIDO UNA TRAMPA.


AQUEL HOMBRE, CEGADO POR LA RABIA ANTE LA RESISTENCIA DE LOS PEQUEÑOS HÉROES, DIO ORDEN DE ASUSTARLES POR SEPARADO.
—AUNQUE LES HEMOS DICHO A CADA UNO QUE LOS OTROS DOS YA ESTABAN MUERTOS, NO CEDEN, SEÑOR OLIVEIRA. SE DEJARÁN MATAR, SE LO ASEGURO.
—PERO LA GENTE SE AMOTINARÍA CONTRA USTED SI TAL HICIERA. TÉNGALO PRESENTE.
MÁS MUERTOS QUE VIVOS, AL FIN LOS TRES NIÑOS SE VIERON EN LIBERTAD. GRACIAS AL TEMOR QUE EL PUEBLO INSPIRÓ A OLIVEIRA CON SUS AMENAZAS.
—YO OS CREÍA YA MUERTAS.
—PODÍAMOS MORIR; PERO NO PODÍAMOS NEGAR LO QUE HABÍAMOS VISTO Y OÍDO ¿VERDAD?
—YO NO TENÍA MIEDO. ME HABÍA ENCOMENDADO A LA VIRGEN Y CREÍA REUNIRME EN EL CIELO CON VOSOTROS.
—MIRAD, MADRE; SOBRE ESTA RAMITA DE DOS TRONCOS LA VIRGEN TENÍA PUESTOS SUS PIES. FIJAROS EN QUÉ PERFUME DESPIDE. ¿NO CREERÉIS AÚN?
SIN SER DÍA TRECE, CUATRO DÍAS DESPUÉS DE AQUEL EN QUE SE VIERON LIBRES. NUESTROS PASTORCITOS VIERON DE NUEVO A LA SEÑORA EN LA CUEVA DE IRIA Y VOLVIERON CON LA RAMA DONDE ELLA TUVO PUESTOS LOS PIES.
EL DÍA TRECE DEL MES DE SEPTIEMBRE FUE INOLVIDABLE. CADA VEZ ERA ESTA FECHA ESPERADA CON MÁS ESPECTACIÓN.

LA GENTE PERMANECÍA EN EL VALLE RESPETUOSAMENTE, COMO SI FUERA YA UN LUGAR SAGRADO.
—¡AHÍ ESTÁ!... ¡YA LA VEO!
CON TODOS ESTOS ACONTECIMIENTOS, LA VIDA DE NUESTROS PEQUEÑOS HABÍA CAMBIADO TOTALMENTE. DE CONTINUO ERAN REQUERIDOS PARA EXPLICAR DETALLES DE LOS PRODIGIOS PRESENCIADOS.
—¿Y SI EN OCTUBRE FALLARA LO QUE ESPERÁIS, NO TEMÉIS SER VÍCTIMAS DE MOFAS Y RECRIMINACIONES?
—NO TEMA. NOSOTROS NO DUDAMOS NI POR UN MOMENTO QUE LA VIRGEN CUMPLA SU PALABRA.
AL LLEGAR EL DÍA TRECE DE OCTUBRE, LA COSA TOMA UNAS PROPORCIONES INSOSPECHADAS. PERIODISTAS, ESCRITORES, FOTÓGRAFOS DE TODAS PARTES ESTÁN PENDIENTES DE AQUEL INTERESANTE SUCESO.
ES TANTO EL GENTÍO Y TAN IMPACIENTE QUE AQUELLAS CRIATURAS CASI ERAN ESTRUJADAS A SU PASO HACIA LA CUEVA DE IRIA.
—CREÍ QUE NO LLEGÁBAMOS.
—HUBO MUCHOS QUE FORMARON COMO UN CORDÓN PARA QUE PASÁRAMOS. ¿OS FIJÁSTEIS?
—GRACIAS A QUE A MÍ EL PADRE ME HA TOMADO EN BRAZOS.


FUE PATENTE QUE LOS NIÑOS HABLABAN CON MARÍA: SUS SEMBLANTES APARECÍAN ARREBATADOS EN LA CELESTIAL CONTEMPLACIÓN.
—OH, SÍ, SEÑORA; REZAREMOS EL ROSARIO TODOS LOS DÍAS. Y SI HACÉIS ESTOS MILAGROS QUE OS PEDIMOS, GRACIAS, MUCHAS GRACIAS.
LA MULTITUD ALZÓ LA VISTA Y CONTEMPLÓ UN PRODIGIO NUNCA VISTONI IMAGINADO: EL SOL APARECÍA EN SU CÉNIT COMO UN DISCO PLATEADO QUE DABA VUELTAS Y DESPEDIA LUMINOSOS DESTELLOS.
—¡MILAGRO! ¡MILAGRO!... ¡CREO EN DIOS!...
NI UNO SOLO DE LOS ALLÍ CONGREGADOS QUEDABA INDIFERENTE A TAN GRANDE MARAVILLA. UN NIÑO VE, UNA PARALÍTICA ANDA Y UN HIMNO DE ALABANZAS SE OYE DE UNO A OTRO EXTREMO DE LA EXPLANADA.
NADIE PONDRÍA YA EN DUDA LAS VISIONES DE LOS TRES NIÑOS DE FÁTIMA.
LA VIRGEN HABÍA CUMPLIDO SU PALABRA.
TODOS SIN EXCEPCIÓN, HEMOS PODIDO PRESENCIAR LAS MARAVILLAS CON QUE EL CIELO HA QUERIDO CONVENCER AL MUNDO. CREYENTES Y NO CREYENTES, HOMBRES DE CIENCIA E IGNORANTES, TODOS HEMOS SIDO TESTIGOS DEL PRODIGIO.

UNA MUJER MUY PÌADOSA, LLAMADA CARREIRA FUE LA PRIMERA SACRISTANA DE LA VIRGEN DE FATIMA. ELLA Y SU MARIDO PUSIERON LAS PRIMERAS PIEDRAS DEL TEMPLO.
—DIRÁN LAS MALAS LENGUAS QUE LO HACEMOS PARA HACER NEGOCIO...
—NO ME IMPORTA. CREO QUE LA VIRGEN ME PIDE CUIDAR DE LA CAPILLA Y PROCURAR POR SU CULTO, Y LO HAGO DE TODO CORAZÓN.
EL TEMPLO FUE PRONTO LEVANTADO Y LA IMAGEN FUE COSTEADA POR UNA PIADOSA SEÑORA QUE HABÍA HECHO LA PROMESA DE EDIFICAR LA CAPILLA CUANDO YA ÉSTA ESTABA ALZADA Y A QUIEN LA DE CARREIRA ACONSEJÓ REGALAR LA IMAGEN.
—REGALE USTED UNA BUENA Y BONITA IMAGEN, SEÑORA, QUE ES LO QUE HACE FALTA TODAVÍA.
—CONSULTARÉ CON EL PÁRROCO Y LA ENCARGARÉ A UN BUEN ESCULTOR.
EL ESCULTOR JOSÉ FERREIRA ESCULPIÓ LA IMAGEN SEGÚN LAS INSTRUCCIONES DE LOS TRES...
...PASTORCILLOS. LA IMAGEN SALIÓ DE AQUELLAS MANOS PRIVILEGIADAS TAL Y COMO ES CONOCIDA EN EL MUNDO ENTERO.
TAL Y COMO LO HA RECORRIDO, SEMBRÁNDOLO DE BENDICIONES PARA SU CONSUELO Y SU BIEN.

ISBN: 84-7693-277-4